

Carta a Rubén

La carta más importante de todas las que he escrito, pensaba que me importaría que fuera leída a quien se la escribo, pero resulta ser que no, eso me da un buen sabor de boca, porque quiere decir que no estoy cegado de odio, sino, que es algo que en verdad estoy sintiendo y quiero decir.

Hace ya mucho tiempo que me he disculpado por un montón de cosas con un montón de gente, y, no me parece algo que he hecho mal, he cambiado y he mejorado como persona y me agrada, el resto no me corresponde. Quizá sea el hecho de que todavía no me valoro totalmente, pero, cada vez lo hago más, me alegra y me sorprende, especialmente todas las cosas que he vuelto a intentar, una y otra vez, sabiendo que en el fondo me hace un daño lento, pero fatal.

Quizá, ciertamente quiero complacer a la gente, e inmediatamente se pensaría que por eso ayudo a la gente, esperando que estén felices. No es verdad, eso lo he hecho todo, absolutamente todo de corazón, pero no quiero separarme de la gente, me enamoro de la esencia de la gente y no quiero que se vayan, por lo que, persisto, y quizá, persistir sea una palabra muy equivocada, me vuelvo obstinado, porque sé perfectamente, que me hace mal.

Lo externo, mas, espero, no lo tomes a reproche, pues esto lo escribo dando por hecho que no lo leerás, y, si me equivoco, entonces, solo, permíteme soltarlo, porque lágrimas siempre guardo cuando la injuria ante mi frente está. Ya sea que sabiendo que he hecho algo especialmente para alguien y sin más, me ignore. Así, lea mil fragmentos, el que he realizado, aquél sabrá para quién existe, al igual, que, si mi corazón arde de sentimiento, en medida, sea censurado sin remordimiento, pues, como dicho ha sido, no escribo por amigos por amor al arte, sino del arte doy a amor a mis amigos. Ni espero ser entendido, mucho menos comprendido, sé perfectamente, que es preciso, tal como soy, lo bello de mi cometido, sin embargo, por fin, ha sucedido, me siento con mucho más valor para por fin, escogerme a mí.

No sé lo que ocurra a esencia ajena, sin embargo, no está en su gana que eso suceda, si es tal su deseo, yo no me opongo a tal acuerdo, pero, no podría seguir con tal dolor callado,

incluso si externo mil palabras de alegría y llanto, ni con todo eso, pongo al sol mi verdadero esfuerzo. Si mi empatía es mi mayor habilidad, y justo eso es lo que se quiere evitar, tal parece que destinos tan opuestos, no podrían seguir siendo lazos conectados en el tiempo, más, agradezco, con bastante sentimiento, como ya lo he hecho, la sinceridad que ha prestado aquel viajero.

Espero, no se tergiverse mi actual escrito, con un sentimiento de rechazo al amor, o indisposición a soltarlo, que esto para mí, es realmente lo que rellena mis días de comienzo a fin, estaré más que dispuesto, pero, eso, como un montón de cosas, no me corresponde a mí, ni se desea que sea así. Desconozco el resto del contexto, pero, he de decir, que así funciona, no es que sea egoísmo, es que, simplemente esta vez, escojo estar bien.